

Proceso melancólico

LAURA PARADA

Se me empoza el alma de palomas
tullidas de alas, mutiladas de aire,
se me empoza de presencias amputadas de maridos
y de estrellas pululantes
en el ónix del olvido.

Se me amasa el recuerdo anacrónico,
huracanado de minutos, torrente
fluvial de viscosidades conjugadas
en el pretérito siempre roto e imperfecto
del modo atemporal del corazón.

Se me empapa todo en alga,
en podredumbre floreciente,
en noche de llovizna y sima,
en astillas y agujones de alma accidentada,
en tentáculos inyectores de noche encadenada
e indefectiblemente húmeda de ojos y resuellos,
de manos y de crines, de sexo y humanidad.



Se me derrumba el firmamento matemático
de verdades absolutas y de azares numerales.
Naufragan mi ideología analítica y mi
eslabón civilizado.
Sufro con dolor de médula animal descuartizada
y garrotazo instintivo,
con todo
mi racimo genético en su apogeo prístino.
Sufro con toda mi sustancia sudorosa
y delirante. Sufro a punzada aguda y llamas.
Sufro infinitamente...

Y resurjo con mi existencia a cuestas.